

# NOTAS DE POBLACIÓN

AÑO XXVIII, N° 73, SANTIAGO DE CHILE



NACIONES UNIDAS

**CEPAL**

Comisión Económica para América Latina y el Caribe  
Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población

LC/G.2124-P  
Septiembre de 2001

Copyright © Naciones Unidas 2001  
Todos los derechos están reservados  
Impreso en Chile

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones. Sede de las Naciones Unidas, N.Y. 10017, EE.UU. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

PUBLICACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS
NÚMERO DE VENTA: S.01.II.C.122
ISBN 92-1-321885-0 ISSN 0303-1829

**Portada:**  
Héctor Poleo (venezolano)  
"Tres figuras en marcha" (detalle)

## SUMARIO

Presentación.....	7
Foreword .....	11
¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios? <i>Georges Tapinos y Daniel Delaunay</i> .....	15
Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe. <i>Miguel Villa y Jorge Martínez Pizarro</i> .....	51
Tendencias y patrones de migración internacional de los países del Caribe. <i>Elizabeth Thomas-Hope</i> .....	101
Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada. <i>Adela Pellegrino</i> .....	129
Aspectos sociales de la migración internacional: consideraciones preliminares. <i>George Martine, Ralph Hakkert y José Miguel Guzmán</i> .....	163
Migración y remesas: un estudio de caso del Caribe. <i>Wendell Samuel</i> .....	195
Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización. <i>Alejandro I. Canales y Cristian Zolniski</i> .....	221
Reflexiones sobre el grupo de Puebla en busca de un diálogo pendiente. <i>Gustavo Mohar</i> .....	253
Normas legales para la protección de los trabajadores migrantes. <i>Richard Perruchoud</i> .....	273

**COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**

**Jose Antonio Ocampo** Secretario Ejecutivo

**CENTRO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DEMOGRAFÍA  
(CELADE) – DIVISIÓN DE POBLACIÓN**

**Daniel S. Blanchard** Director

La Revista **NOTAS DE POBLACIÓN** es una publicación del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población, cuyo propósito principal es la difusión de investigaciones y estudios de población sobre América Latina y el Caribe, aun cuando recibe con particular interés artículos de especialistas de fuera de la región y, en algunos casos, contribuciones que se refieren a otras regiones del mundo. Se publica dos veces al año (junio y diciembre), con una orientación interdisciplinaria, por lo que acoge tantos artículos sobre demografía propiamente tal, como otros que aborden las relaciones entre las tendencias demográficas y los fenómenos económicos, sociales y biológicos.

**Comité editorial:**

Jorge Bravo  
Rolando Sánchez  
Susana Schkolnik

**Editor invitado**

Miguel Villa

**Coordinador Técnico:**

Juan Enrique Pemjean

**Secretaria:**

María Teresa Donoso

**Redacción y administración:**

Casilla 91, Santiago, Chile  
E-mail: mdonoso@eclac.cl

Precio del ejemplar: US\$ 12

Suscripción anual: US\$ 20

Las opiniones expresadas en esta revista son responsabilidad de los autores, sin que el CELADE sea necesariamente partícipe de ellas.

## **TENDENCIAS Y PATRONES DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL DE LOS PAÍSES DEL CARIBE**

**Elizabeth Thomas-Hope**

Universidad de las Indias Occidentales, Kingston, Jamaica,  
[ethope@uwimona.edu.jm](mailto:ethope@uwimona.edu.jm)

### **RESUMEN**

El patrón general de la migración en el Caribe incluye los movimientos dentro de la región y desde la región hacia Norteamérica y Europa occidental. Hay también un incremento en la tendencia de la migración de retorno, acompañada de la transferencia de capital financiero, de información y mano de obra. Se han establecido vínculos transnacionales tanto a nivel del hogar como de la comunidad, los que se han convertido en un rasgo característico de la migración en el Caribe.

En el presente trabajo se describen los patrones de emigración y migración de retorno dentro de la región y la emigración desde la región, haciendo hincapié en la década de 1990. La atención se ha centrado en los flujos regulares de migración, sobre la base de los datos de los censos del Caribe y las estadísticas de inmigración de los Estados Unidos y Canadá. Según se aprecia, las características de los migrantes en términos de edad, sexo, educación y ocupación son altamente selectivas, pues indican proporcionalmente una mayor cantidad de jóvenes, mujeres, personas educadas y trabajadores calificados entre los migrantes que en la población nacional. Se examinan las consecuencias para el desarrollo del Caribe y se aborda la necesidad de elaborar políticas orientadas a optimizar el impacto de la migración.

## ABSTRACT

The current pattern of Caribbean migration includes movements both within the region and from the region to North America and Western Europe. There are also trends of increasing return migration, with the accompanying transfers of financial capital, information and skills. Transnational linkages have developed at the household and community levels and have become a characteristic feature of Caribbean migration.

This paper outlines the patterns of outward and return migrations within the region and outward from the region, with emphasis on the decade of the 1990s. The focus is upon regular migration flows, based on Caribbean census data and immigration statistics from the United States and Canada. The characteristics of the migrants in terms of age, sex, education and occupation are shown to be highly selective, with proportionately more young, female, educated and skilled persons among the migrants than in the national populations. The implications for Caribbean development are discussed, and the need for policies designed to optimize the impact of migration addressed.

## INTRODUCCIÓN

En el último siglo y medio la migración se ha arraigado profundamente en el ánimo de los pueblos del Caribe. Ha pasado a ser el camino más utilizado para ascender en la escala social mediante la acumulación de capital, tanto financiero como social. En efecto, se observa una alta propensión a la migración y en general una gran respuesta a las oportunidades de traslado que se presentan. En ocasiones, tales oportunidades han surgido dentro de la propia región o en los alrededores del Caribe, como a finales del siglo XIX y principios del XX; más recientemente, se han encontrado en Norteamérica y Europa.

La dinámica migratoria refleja la interacción de circunstancias internacionales, nacionales y estrictamente personales. Los cambios mundiales afectan el orden económico internacional y la división del trabajo y, por ende, los controles legislativos y los incentivos al movimiento de la mano de obra a través de determinadas fronteras nacionales. En el ámbito nacional, factores económicos, sociales, demográficos y políticos inciden en el acceso diferencial de la población a la gratificación económica y las oportunidades sociales. Sin embargo, la migración no es una reacción pasiva a la “expulsión” interna o la “atracción” externa. En un contexto internacional y nacional más amplio, la migración es parte de un conjunto dinámico de negociaciones a todo nivel. Ya se trate de personas que se trasladan “libremente” o de refugiados, existe un proceso selectivo que funciona como interacción entre las necesidades del país de inmigración, por un lado, y las posibilidades de migración en el país de emigración, por el otro. Además, se trata de factores complejos que no están exclusivamente determinados por simples fuerzas económicas. Sobre la base de las consecuencias políticas y sociales de la migración, a veces la presión es mayor que la necesidad de mano de obra en la economía. Dentro del país de emigración, las personas con más alta propensión ejercen presión para buscar oportunidades de migración, pero es probable que su partida en gran número cree un déficit en la reserva de recursos humanos, con posibles consecuencias negativas para el desarrollo nacional. De manera que existe

una serie de conflictos de intereses tanto en los países receptores como en aquellos de donde provienen los emigrantes, a nivel nacional y local, entre los costos y los beneficios de la migración.

El punto de avenencia entre estos conflictos en el país receptor se manifiesta en los reglamentos de inmigración y en las campañas de búsqueda de inmigrantes. El punto de avenencia en los países de donde provienen los emigrantes se refleja en el sistema de obligaciones, responsabilidades y expectativas que establecen los migrantes y no migrantes. Estos países están en una posición negociadora relativamente más pobre a nivel nacional, aunque en muchas circunstancias la mano de obra y otros potenciales candidatos a la migración (como los estudiantes) tienen un altísimo valor en el lugar de destino. Sólo a través de planes de contrato de trabajo, como en el caso de Jamaica, se ha podido aplicar un requisito de ahorro y remesa de divisas. En general, al país de origen sólo le queda aceptar los beneficios espontáneos que trae la migración. En este sentido, las políticas deberían concentrarse en el desarrollo de mecanismos para canalizar los beneficios hacia la productividad nacional a fin de conseguir el mayor valor agregado posible.



## I. TIPOS DE MIGRACIÓN EN EL CARIBE

La migración en el Caribe presenta variaciones según el propósito del movimiento –trabajo, educación, acompañamiento de personas– y el tiempo de estadía en el lugar de destino –de largo o corto plazo. Es difícil establecer marcos cronológicos rígidos para determinar qué es un migrante de largo plazo y en todas estas expresiones de migración existen muchas variaciones que caracterizan las tendencias del movimiento global. Sin embargo, una clasificación incluiría los siguientes tipos generales de migración: *residencia de estadía larga* (de trabajo, estudio o para acompañamiento de personas); *residencia de estadía corta* (que incluye planes de contrato de trabajo y de trabajador invitado), y *migración de retorno*.

Un solo migrante puede realizar los tres tipos de migración en su vida y, por cierto, un hogar puede tener miembros que realicen cualquier combinación de los tipos al mismo tiempo. Además, aun las migraciones de largo plazo no necesariamente constituyen un desplazamiento completo del hogar y la comunidad, ya que pueden conformar redes transnacionales de interacciones y vínculos relacionados con los movimientos de personas, dinero, bienes e ideas en favor de las expectativas y obligaciones del hogar o familia transnacional (Schiller, Basch y Blanck, 1995; Thomas-Hope, 1986, 1988, 1992). Los distintos tipos de migración se incorporan, pues, en la migración intrarregional, extrarregional y de retorno, los cuales se examinan aquí según las tendencias y patrones de migración en el Caribe.

Además, se observa una considerable circulación de personas que no es registrada ni en los censos ni en otras fuentes de estadísticas migratorias. Se trata de una forma importante de movilidad que incluye actividades comerciales informales y lícitas de distinta especie, así como el tráfico organizado de drogas y personas. Este tipo de movilidad está fuera del alcance del presente trabajo, de modo que no se considera en mayor profundidad. Aun así, cabe señalar que no sólo tiene significación en cuanto a su impacto social tanto en el país de origen como de destino, sino que también forma parte del fenómeno más amplio del movimiento de la población, directa o indirectamente asociado a los vínculos internacionales establecidos por el proceso de migración formal.

## Datos

Debido a la circularidad de los patrones de movimiento y la complejidad de quién constituye un migrante o qué constituye migración, resulta difícil recopilar datos consistentes. El *stock* de inmigrantes que contabilizan los censos de población pueden registrar a los migrantes documentados que participan en cualquiera de estos tipos de movimiento, aunque principalmente registran a los residentes de largo plazo.

Pese a las dificultades para captar todos los aspectos de la migración en los datos oficiales, el Censo de Población y Vivienda de 1991 de la CARICOM proporciona datos migratorios para gran parte de la región, salvo las Islas Caimán y las Islas Turcas y Caicos. Tampoco hay datos sobre migración intrarregional para Haití. Los datos correspondientes a los movimientos extrarregionales están compilados según los respectivos países de destino y no incluyen a grupos que, debido a su nacionalidad, no necesitan visa de entrada. Por ejemplo, las personas de las Antillas Francesas que se trasladan a Francia, los migrantes del Commonwealth Británico que se dirigen a Gran Bretaña, o los portorriqueños que ingresan a los Estados Unidos de América.

## II. MIGRACIÓN INTRARREGIONAL EN EL CARIBE

Según cifras del Censo de 1991 de la CARICOM, el total de migrantes o de personas que viven en la región fuera de su país de origen ascendió a 104 669 (excluidos Jamaica y las Islas Caimán y Turcas y Caicos). De este total, los nacionales del Caribe representaron la mayoría y los demás inmigrantes provenían principalmente de los Estados Unidos, Canadá, el Reino Unido e India. Por ejemplo, en Trinidad y Tabago, el 25.5% de la población no nativa provenía de fuera del Caribe. En las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, los migrantes no caribeños ascendían a 27.6% del total, en las Islas Vírgenes Británicas, el porcentaje alcanzaba a 27.5% y en Antigua tal cifra era de 32.7%. En las Bahamas, menos de un cuarto del total de migrantes estaba compuesto por caribeños, dado que la gran proporción (76%) procedía de fuera de la región, principalmente de América del Norte y Europa (véase el cuadro 1).

Los países del Caribe con las mayores concentraciones de inmigrantes son Trinidad y Tabago, con 35.4% del total de migrantes caribeños en la región, las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, con 22.2%, Barbados, con 12.3%, Antigua y Barbuda, con 7.9%, y las Islas Vírgenes Británicas,

con 5.5% (véase el cuadro 2). Es evidente que las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, las Islas Vírgenes Británicas e incluso Antigua cuentan con el fuerte apoyo de una gran población de inmigrantes, lo que indica que las economías dependen en gran medida de una fuerza de trabajo no nacional.

Cuadro 1

**LUGAR DE NACIMIENTO DE NO NACIONALES EN DETERMINADOS PAÍSES DEL CARIBE, 1990 Y 1991**

País de nacimiento	Antigua		Bahamas		Islas Vírgenes Británicas		Islas Vírgenes de los Estados Unidos		Trinidad y Tabago	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
<b>Total</b>	<b>13 335</b>	<b>100.0</b>	<b>26 754</b>	<b>100</b>	<b>8 035</b>	<b>100.0</b>	<b>30 407</b>	<b>100.0</b>	<b>49 820</b>	<b>95.2</b>
Anguilla	1	0.0	...	...	...	...	899	3.0	...	...
Antigua	N/A	N/A	14	0.1	355	4.4	4 398	14.5	...	...
Bahamas	5	0.0	N/A	N/A	13	0.2	...	...	...	...
Barbados	216	1.8	245	0.9	86	1.1	...	...	2 411	0.0
Belice	8	0.1	33	0.1	3	0.0	...	...	...	...
Bermudas	10	0.1	35	0.1	9	0.1	...	...	...	...
<b>Islas Vírgenes</b>										
Británicas	70	0.6	5	0	N/A	N/A	2 665	8.8	...	...
Dominica	2 580	20.9	37	0.1	566	7.0	3 219	10.6	...	...
Granada	122	1.0	30	0.1	290	3.6	...	...	16 589	33.3
Guyana	1 753	14.2	438	1.6	770	9.6	...	...	5 140	10.3
Jamaica	408	3.3	2 920	10.9	249	3.1	...	...	...	...
Montserrat	892	7.2	2	0	99	1.2	623	2.0	...	...
St. Kitts y Nevis	495	4.0	14	0.1	1 422	17.7	5 828	19.2	...	...
Sta. Lucía	414	3.4	26	0.1	251	3.1	2 533	8.3	1 306	2.6
San Vicente	505	4.1	21	0.1	957	11.9	...	...	11 625	23.3
Trinidad y Tabago	376	3.0	290	1.1	189	2.4	1 837	6.0	N/A	N/A
Islas Turcas y Caicos	4	0.0	2 173	8.1	2	0.0	...	...	...	...
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	451	3.7	5	0	565	7.0	N/A	N/A	...	...
<b>Todos los demás</b>	<b>4 025</b>	<b>32.7</b>	<b>20 466</b>	<b>76.5</b>	<b>2 209</b>	<b>27.5</b>	<b>8 405</b>	<b>27.6</b>	<b>12 749</b>	<b>25.5</b>

Fuente: Basado en datos de la Caribbean Community Regional Census Office, 1994.

Nota: N/A : No Aplicable.

... : Denota no migrantes o amalgamación en la categoría "Todos los demás".

Los países del Caribe que representan los principales orígenes de los migrantes intrarregionales son Granada, San Vicente y Guyana. La tasa de emigración (o proporción de emigrantes respecto de la población total) da una idea del impacto sobre los países de origen. La tasa de emigración fue de 19.1% para Granada y 15.1% para San Vicente (1990). Los emigrantes de Guyana ocupan el tercer lugar entre los migrantes intrarregionales, pero con una tasa de sólo 1.9% respecto de la población de ese país, en tanto las Islas Vírgenes Británicas, con sólo 5 812 migrantes intrarregionales, registraron una tasa de emigración de 26.8% (véase el cuadro 2).

Con pocas excepciones –en especial Antigua– los países con mayores tasas de inmigración no son los que registran las mayores tasas de emigración, aunque cabe señalar que la situación es altamente heterogénea. Los cambios en el patrón de la migración obedecen a la emergencia de focos de crecimiento en algún sector económico de un país determinado y la consiguiente mayor necesidad de fuerza de trabajo. Otro factor que contribuye a la dinámica migratoria son los riesgos ambientales, que pueden

Cuadro 2

**TASAS DE MIGRACIÓN REGIONAL EN DETERMINADOS  
PAÍSES DEL CARIBE, 1990 Y 1991**

Países seleccionados	Población total	Nativos	Migrantes		Tasas de migración	
			Inmi- grantes	Emi- grantes	Inmi- gración	Emi- gración
<b>Total</b>	<b>5 219 302</b>	<b>5 117 708</b>	<b>104 669</b>	<b>104 669</b>	...	...
Antigua y Barbuda	59 104	55 056	8 287	5 620	15.1	10.7
Bahamas	233 228	210 590	4 047	109	1.9	0.1
Barbados	244 817	236 322	1 2847	4 240	5.4	1.9
Islas Vírgenes Británicas	16 105	13 847	5 812	2 949	42	26.8
Dominica	69 463	67 642	871	7 507	1.3	10.1
Granada	83 838	82 155	2 806	18 687	3.4	19.1
Guyana	701 654	698 950	1 003	13,453	0.1	1.9
Jamaica	2 299 675	2 271 072	...	4 926	...	0.2
Montserrat	10 634	9 928	1 362	1 958	13.7	18.6
St. Kitts y Nevis	40 612	38 886	1 553	8 309	4	18.2
Santa Lucía	133 308	130 723	2 996	8 483	2.3	6.2
San Vicente	106 482	104 980	2 734	18 169	2.6	15.1
Trinidad y Tabago	1 118 574	1 105 325	37 071	8 735	3.4	0.8
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	101 809	92 232	23 280	1 524	25.2	2.2

Fuente: Basado en datos de la Caribbean Community Regional Census Office, 1994.

Nota: ... : Denota que no había datos disponibles.

provocar emigración, y un ejemplo es la situación de Montserrat. El patrón migratorio cambió radicalmente en la segunda mitad de los años noventa debido a las erupciones volcánicas. En 1990 la isla registró una tasa de inmigración de 13.7% y de emigración de 18.6%. Actualmente, aunque no se dispone de datos, se sabe que la inmigración prácticamente ha cesado y la tasa de emigración ha aumentado considerablemente.

### **Tendencias en la dirección y momentos de la movilidad**

En las primeras tres décadas del siglo XX se registraron significativos movimientos desde el Caribe anglófono al Caribe Hispano y las Antillas Neerlandesas. A mediados del siglo los movimientos intrarregionales se orientaban principalmente hacia y desde los países anglófonos y de Haití a las Bahamas y la República Dominicana.

La mayoría de los actuales inmigrantes había migrado antes de 1980 y muchos incluso antes de 1970, lo que en general obedeció a la existencia de proyectos de desarrollo específicos o de ciertos períodos de máximo crecimiento económico gracias al auge de un sector determinado –por ejemplo, el petróleo en Trinidad y Tabago, y el turismo en las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, las Bahamas y las Islas Caimán. En tales situaciones, se necesitaba un tipo de mano de obra específico, por lo que se incentivó y facilitó la inmigración de esas personas. Posteriormente los movimientos intrarregionales han continuado a un ritmo sostenido, sin mayores alzas recientes.

### **Características de los migrantes**

*Edad y sexo.* La distribución por edad y sexo de los migrantes intrarregionales refleja las diversas razones que condicionaron su migración. Como muchos de los principales movimientos en la región se produjeron antes de 1980, la población migrante tiene un perfil de edades maduro. La distribución por sexo también varía de un país a otro, según la selectividad ocupacional inicial de los migrantes, y no se aprecian fuertes desequilibrios de género en ninguna de las poblaciones (CCPHC, 1994).

*Educación.* En promedio el nivel educacional de los inmigrantes es superior al de las poblaciones de origen y de destino, lo que refleja la naturaleza selectiva del proceso de migración. En la mayoría de los casos la proporción de no nacionales con educación superior es mucho mayor que la de los nacionales. Por ejemplo, en Antigua, el 16.5% de la población no nativa tiene calificaciones preuniversitarias o universitarias; sólo un

5.5% de los nacionales las posee. En las Bahamas, la cifra es de 19.4% en el caso de los no nacionales y 7.9% para los nacionales; en Barbados, 54.6% para los no nacionales y 8.7% para los nacionales; en las Islas Vírgenes Británicas el porcentaje es de 17.4% para los no nacionales y de 7.5% para los nacionales (CCPHC, 1994). La excepción de esta tendencia son las Islas Vírgenes de los Estados Unidos, donde un 18.1% de la población no nativa tiene educación terciaria frente a un 27.8% de los nacionales. Lo importante de este fenómeno es que las Islas Vírgenes de los Estados Unidos han recurrido en menor medida a la migración interna de mano de obra altamente calificada (ya que se encuentra sobre todo en la población nativa) y más a la inmigración de mano de obra semicalificada. Ello obedece al mayor nivel de desarrollo de estas islas con respecto al resto de la región, lo que además se evidencia en los perfiles ocupacionales de los migrantes regionales.

*Ocupación.* Los migrantes invariablemente establecen nichos ocupacionales o se insertan en ellos de acuerdo con las oportunidades que ofrece la estructura económica y social del país de acogida. La distribución y concentración de inmigrantes en ciertas categorías ocupacionales refleja la historia del crecimiento económico de los sectores que alientan la inmigración.

En las Bahamas y las Islas Vírgenes Británicas la mayoría de los no nacionales trabajan en puestos no calificados. Sin embargo, la segunda categoría en importancia son los profesionales, seguidos de las actividades artesanales y los servicios. Esta situación obedece al auge del turismo, donde los migrantes consiguen trabajo y, de hecho, han establecido un nicho. La mayoría de los no nacionales de Jamaica están en las categorías profesional (45.9%), gerencial (16.3%) y técnica (12.0%), configurando una población de reemplazo de los jamaíquinos que desempeñaban estas funciones y que emigraron a América del Norte (véase el cuadro 3).

Cuadro 3

**CATEGORÍA OCUPACIONAL POR NACIONALIDAD  
EN DETERMINADOS PAÍSES DEL CARIBE, 1990**

Ocupación	Bahamas		Jamaica		Islas Vírgenes Británicas							
	Nacionales		No nacionales		Nacionales		No nacionales					
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje				
<b>Total</b>	<b>89 744</b>	<b>100.0</b>	<b>15 715</b>	<b>100.0</b>	<b>673 007</b>	<b>100.0</b>	<b>1 202</b>	<b>100.0</b>	<b>3 330</b>	<b>100.0</b>	<b>5 319</b>	<b>100.0</b>
Legislador/ Gerente	4 543	5.1	1 062	6.8	33 028	4.9	196	16.3	399	12.0	422	7.9
Atenciones sociales	...	...	...	...	...	...	...	...	1	0.0	0	0.0
Profesional	6 054	6.7	2 202	14.0	36 460	5.4	552	45.9	223	6.7	365	6.9
Técnico	8 043	9.0	906	5.8	33 478	5.0	144	12.0	439	13.2	445	8.4
Oficinista	15 041	16.8	980	6.2	56 557	8.4	112	9.3	596	17.9	409	7.7
Servicios y ventas	20 705	23.1	1 211	7.7	89 501	13.3	44	3.7	431	12.9	1 133	21.3
Agricultura y pesca, calificadas	3 245	3.6	1 765	11.2	121 761	18.1	33	2.7	142	4.3	135	2.5
Artesanía y afines	13 790	15.4	2 060	13.1	115 916	17.2	48	4.0	493	14.8	1 280	24.1
Operadores de plantas/ máquinas	4 573	5.1	381	2.4	49 941	7.4	17	1.4	219	6.6	224	4.2
No calificada	13 750	15.3	5 148	32.8	136 365	20.3	56	4.7	387	11.6	10	17.0

Fuente: Basado en datos de la Caribbean Community Regional Census Office, 1994.

Nota: ... : Denota que no había datos disponibles.

**OCUPACIÓN Y CLASE DE TRABAJADOR EN LAS ISLAS VÍRGENES  
DE LOS ESTADOS UNIDOS**

Ocupación	Nacionales		No nacionales	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
Personas empleadas de 16 años	13 485	100.0	20 580	100.0
Labores gerenciales y ejecutivas	1 530	11.3	1 691	8.2
Especialidad profesional	1 330	9.9	1 374	6.7
Técnicos, ventas y apoyo administrativo	4 753	35.2	5 668	27.5
Servicios	2 361	17.5	4 829	23.5
Agricultura, silvicultura y pesca	235	1.7	364	1.8
Productos de precisión, artesanía y servicios de reparación	1 513	11.2	3 602	17.5
Operadores, obrero fabril y jornaleros	1 763	13.1	3 052	14.8

Fuente: Basado en datos de la Caribbean Community Regional Census Office, 1994.

### III. MIGRACIÓN EXTRARREGIONAL DEL CARIBE

En las décadas de 1950 y 1960 la migración a los países de fuera de la región del Caribe estuvo dominada por movimientos de las antiguas colonias hacia el Reino Unido y los Países Bajos. La disminución de los movimientos al Reino Unido después de 1962 estuvo acompañada por un abrupto incremento de los movimientos dirigidos a Canadá y los Estados Unidos. Esta tendencia se desencadenó coincidentemente con las mayores oportunidades provistas por la legislación inmigratoria de Canadá y los Estados Unidos en 1962, mientras que Gran Bretaña, simultáneamente, comenzó a restringir la entrada de los emigrantes del Commonwealth caribeño. De allí en más, América del Norte pasó a ser el principal destino de los emigrantes caribeños de origen británico, corrientes que se agregaron al volumen ya abultado de portorriqueños que se dirigían a los Estados Unidos y que acompañó el aumento de los emigrantes procedentes de la República Dominicana y Haití.

#### **Migración caribeña a los Estados Unidos de América**

##### **Tendencias del movimiento**

El *stock* inmigrantes se compone principalmente de personas oriundas de Cuba, la República Dominicana, los países del Caribe miembros del Commonwealth y Haití, que, en general, emigraron entre 1962 y 1981. En la década de 1990 las corrientes procedentes de estos países también fueron numerosas, figurando en primer lugar los inmigrantes de la República Dominicana, seguidos de aquellos provenientes de Cuba y Jamaica. La mayoría de los países del Caribe han estado representados en las corrientes migratorias a los Estados Unidos durante los años noventa, en particular Trinidad y Tabago y Barbados. Incluso los escasos volúmenes de emigrantes de algunos países resultan significativos con respecto a la reducida población de los Estados del Caribe (véase el cuadro 4).

##### **Programas de contratación de trabajadores inmigrantes temporarios**

Ha habido gran número de migrantes temporarios desde la región, sobre todo trabajadores que ingresan con un contrato de trabajo agrícola estacional o en servicios hoteleros. Los mexicanos superan con creces en número a los caribeños, pero aun así el movimiento ha tenido importancia en estos últimos. Se estima que en los años ochenta entraron anualmente a



los Estados Unidos entre 10 000 y 20 000 trabajadores temporarios (todos varones) procedentes del Caribe (excluido Puerto Rico) en virtud de estos programas, principalmente para la zafra en Florida (McCoy y Wood, 1982). Solamente el número de trabajadores jamaquinos entre 1986 y 1990 osciló entre 10 754 a 13 333 anualmente (datos proporcionados por el Gobierno de Jamaica, 1998). Sin embargo, en el año fiscal de 1997 el número de contratos de este tipo se redujo ostensiblemente en los Estados Unidos. Sólo se extendieron 137 contratos agrícolas y 2 009 no agrícolas. Alrededor del 63% de estos beneficiaron a jamaquinos y 25% a dominicanos (Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos, 1999).

Cuadro 4

**INMIGRANTES ADMITIDOS A LOS ESTADOS UNIDOS  
POR PAÍS DE NACIMIENTO, AÑOS FISCALES 1987-1997**

País de nacimiento	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Anguilla	21	36	43	41	56	46	23	31	26	36	19
Antigua	874	837	979	1 319	944	619	554	438	374	406	393
Aruba	75	47	73	83	56	62	36	24	27	28	26
Bahamas	556	1 283	861	1 378	1 062	641	686	589	585	768	641
Barbados	1 665	1 455	1 616	1 745	1 460	1 091	1 184	897	734	1 043	829
Bermuda	154	166	182	203	146	153	156	118	111	103	75
Islas Vírgenes											
Británicas	296	395	258	105	137	174	166	137	98	87	93
Islas Caimán	25	26	48	53	23	40	16	30	26	24	35
Cuba	28 916	17 558	10 046	10 645	10 349	11 791	13 666	14 727	17 937	26 466	33 587
Dominica	740	611	748	963	982	809	683	507	591	797	746
República											
Dominicana	24 858	27 189	26 723	42 195	41 405	41 969	45 420	51 189	38 512	39 604	27 053
Granada	1 098	842	1 046	1 294	979	848	827	595	583	787	755
Guadalupe	37	54	38	54	34	50	49	41	48	52	52
Haití	14 819	34 806	13 658	20 324	47 527	11 002	10 094	13 333	14 021	18 386	15 057
Jamaica	23 148	20 966	24 523	25 013	23 828	18 915	17 241	14 349	16 398	19 089	17 840
Martinica	34	25	30	32	25	25	17	20	11	23	20
Montserrat	104	104	124	172	143	104	102	69	83	99	99
Antillas											
Neerlandesas	81	62	65	80	40	37	65	48	58	76	43
St. Kitts y Nevis	589	660	795	896	830	626	544	370	360	357	377
Sta. Lucía	496	606	709	833	766	654	634	449	403	582	531
San Vicente y las											
Granadinas	746	634	892	973	808	687	657	524	349	606	581
Trinidad y Tabago	3 543	3 947	5 394	6 740	8 407	7 008	6 577	6 292	5 424	7 344	6 409
Islas Turcas y Caicos	21	47	78	206	121	59	39	26	27	35	37
Desconocido	3	1	3	4	11	3	2	1	2	3	1

Fuente: Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos, *Statistical Yearbook of the Immigration and Naturalization Service*, 1997.

## Características de los migrantes

*Edad y sexo.* El perfil de edad y sexo en el *stock* de inmigrantes en 1990 mostró el predominio de personas en el grupo de edad de 20 a 44 años, salvo en el caso de los migrantes cubanos, cuya población era relativamente mayor, con un 56.4% de personas de 45 años y más y sólo un 34.5% en el grupo de 25 a 34 años, lo que se explica por las grandes oleadas de migración que acontecieron antes de 1980. En contraposición, el grupo de 20 a 44 años representó el 53.8% del *stock* de inmigrantes procedentes de los países del Caribe miembros del Commonwealth, un 59.1% de los de la República Dominicana y 60.6% de los de Haití (CCPHC, 1994; CEPAL-CELADE, 2000).

*Educación.* En general los caribeños que migran a los Estados Unidos tienen un alto nivel de educación. Las cifras muestran que en 1990, un 60.8% de los inmigrantes oriundos de los países del Caribe miembros del Commonwealth habían cursado estudios terciarios y otro 25.2% se había graduado en la enseñanza secundaria (CCPHC, 1994). No se dispone de datos semejantes en el caso de los inmigrantes procedentes de Cuba, la República Dominicana y Haití, pero los datos correspondientes al número de años de educación formal indican que un 54.1% de los cubanos, un 41.8% de los dominicanos y un 57.6% de los haitianos de más de 20 años de edad habían completado 12 o más años de enseñanza (CEPAL-CELADE, 2000). Se advierte una enorme discrepancia en el promedio de educación del emigrante caribeño al compararlo con el de las poblaciones nacionales, como se señaló anteriormente, debido a la naturaleza altamente selectiva de la migración.

*Ocupación.* Los emigrantes caribeños en los Estados Unidos en 1990 se empleaban en su mayoría en el sector privado, principalmente en los servicios y el comercio. La segunda categoría en importancia fue el comercio (cubanos, dominicanos y haitianos), a la que sigue la actividad manufacturera (CEPAL-CELADE, 2000). También se encuentra gran cantidad de cubanos en la construcción. Entre los migrantes caribeños de los países miembros del Commonwealth, muchos ocupaban también cargos técnicos y administrativos, así como gerenciales y profesionales (CCPHC, 1994). En 1997 la corriente migratoria muestra que este patrón ocupacional se mantuvo en gran medida en todo el decenio (véase el cuadro 5).

Cuadro 5

**INMIGRANTES ADMITIDOS A LOS ESTADOS UNIDOS  
POR GRUPO DE OCUPACIÓN PRINCIPAL, 1997**

País de nacimiento	Ocupación									
	Total	Profesionales y técnicos	Labores ejecutivas, administrativas y gerenciales	Ventas	Apo-yo administrativo	Producción de precisión, artesanías y reparaciones	Operador obrero y jornalero	Agri-cultura, silvi-cultura y pesca	Ser-vicios	Sin ocupación o no declarada <sup>a</sup>
	105 299	4 565		2 403	2 575	4 911	14 409	1 296	10 587	63 011
Cuba	33 587	1 198	347	1 156	673	2 243	8 272	165	2 696	16 837
República Dominicana	27 053	1 271	401	387	672	1 099	3 227	462	1 326	18 208
Haití	15 057	494	150	387	218	795	1 288	370	835	10 520
Jamaica	17 840	895	200	255	775	310	936	251	3 831	10 387
Trinidad y Tabago	6 409	383	137	110	261	257	361	10	860	4 030
Resto del Caribe	5 353	324	125	108	158	207	325	38	1 039	3 029

Fuente: Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos, *Statistical Yearbook of the Immigration and Naturalization Service*, 1997.

<sup>a</sup> Comprende amas de casa, estudiantes, personas desempleadas o jubiladas y otras no declaradas o con ocupación desconocida.

### Migración caribeña a Canadá

#### Tendencias del movimiento

En Canadá, los migrantes caribeños de los países miembros del Commonwealth llegaron en el período 1960-1981, cuando se permitió su ingreso debido a cambios en la política de inmigración canadiense que reconocían que el Caribe era una fuente apropiada de migrantes. Aun entonces, a fines de los años sesenta y principios de los setenta, entre un 11% y 13% de los inmigrantes tenían visas de corto plazo (un año), sobre todo mujeres, para trabajar en los servicios domésticos o como enfermeras. La gran mayoría provenía de Jamaica, tendencia que continuó durante la década de 1990. Trinidad y Tabago y Haití se ubicaron en segundo y tercer lugar en las cifras y, si bien todos los países caribeños participaron en la migración a Canadá, se trató de corrientes numéricamente muy reducidas (véase el cuadro 6). Casi todos los casos consignaban migrantes de largo plazo; algunos pocos inmigrantes varones de Jamaica ingresaron como trabajadores temporarios estacionales, para desempeñarse especialmente en las granjas frutícolas de la provincia de Ontario.

Cuadro 6

**PAÍS DE LA ÚLTIMA RESIDENCIA PERMANENTE  
POR AÑO DE ENTRADA A CANADÁ, 1990-1996**

País de nacimiento	Año de entrada						
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
<b>Total</b>	<b>13 865</b>	<b>20 001</b>	<b>20 063</b>	<b>15 751</b>	<b>9 737</b>	<b>8 027</b>	<b>9 246</b>
Anguilla	-	2	2	-	-	-	4
Antigua	25	69	67	58	25	32	23
Aruba	1	-	4	2	-	1	-
Bahamas	27	32	23	21	32	28	32
Barbados	335	396	350	410	-	216	180
Bermudas	47	39	34	34	27	22	21
Islas Caimán	16	19	3	10	9	10	6
Cuba	146	165	237	385	372	443	512
Dominica	73	128	121	105	52	73	59
República Dominicana	361	517	556	643	425	276	307
Granada	166	273	434	493	231	359	359
Guadalupe	18	14	6	9	6	10	4
Haití	2 355	2 793	2 365	3 629	2 085	2 007	1 935
Jamaica	4 887	4 997	5 921	5 990	3 882	3 599	3 275
Martinica	10	35	15	15	5	3	7
Montserrat	16	9	12	6	6	4	6
Antillas Neerlandesas	15	9	11	13	8	9	7
Puerto Rico	3	6	7	3	-	1	5
St. Kitts y Nevis	38	33	56	35	17	22	16
Sta. Lucía	100	130	124	152	75	97	118
San Vicente y las Granadinas	175	270	290	367	186	231	244
Trinidad y Tabago	2 851	2 969	4 304	4 171	2 347	2 607	2 199
Islas Turcas y Caicos	-	1	1	1	2	1	1
Islas Vírgenes Británicas	22	15	6	8	8	4	2
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	2	1	3	3	2	1	-

Fuente: Statistics Canada, Information and Technologies Branch, 1999.

### Características de los migrantes

*Edad y sexo.* La edad y sexo del *stock* de inmigrantes caribeños en Canadá (1981) indica una concentración en la cohorte de 25 a 29 años. Del total de la población proveniente de Jamaica, un 59.3% correspondía a este grupo; en la de Trinidad y Tabago, un 67.8%; en el caso de Barbados, un 74% y en el de Haití, un 64.2%. Entre los oriundos de Jamaica había una participación significativa de inmigrantes también en los grupos más jóvenes (CEPAL-CELADE, 2000). La participación de la población de 60 años y más era ostensiblemente baja, ya que en este grupo se contaba un 5.1% de los inmigrantes procedentes de Jamaica, 3.5% de los de Trinidad

y Tabago, 7.3% de los de Barbados y 6.5% de los de Haití. Probablemente el conjunto de la población migrante del Caribe haya envejecido desde que se registraron estos datos, proceso que seguramente continuará en las próximas décadas (a menos que se produzca un importante movimiento de retorno, que actualmente parece improbable).

En todos los principales grupos de caribeños, cualquiera sea el período de su ingreso a Canadá, las mujeres han superado en número a los hombres. Los porcentajes de hombres y mujeres en el total de inmigrantes (1981) fueron para Jamaica, 43.7% de hombres y 56.3% de mujeres; para Trinidad y Tabago, 47% de hombres y 53% de mujeres; para Barbados, 44.7% de hombres, 54.4% de mujeres; y para Haití, 45.6% de hombres y 54.4% de mujeres (CEPAL-CELADE, 2000). Este fenómeno obedecería a la preponderancia de mujeres en puestos administrativos y de servicio y a las oportunidades de trabajo en este sector para los inmigrantes caribeños a Canadá.

*Educación.* Los inmigrantes caribeños en Canadá muestran un alto nivel de educación, como queda de manifiesto por el hecho de que la mayoría de las personas empadronadas en 1981 habían cursado diez o más años de enseñanza. Además, en los años noventa una gran proporción de los inmigrantes ingresaron como estudiantes y por ende realizaron estudios a tiempo completo o parcial. Si se toma 1996 como ejemplo, del total de 3 275 jamaquinos, sólo un 47% estaba en la fuerza laboral, en tanto que un 52.6% había ingresado como estudiante (el restante 0.4% clasificaría en categorías diversas). En el caso de Trinidad, ingresaron 2 199 personas, de las cuales 55.7% tenía visa de trabajo y 30% de estudiante. De Haití llegaron 1 935 personas, de las cuales 45.3% se dedicarían a trabajar y 36% a estudiar. En el resto de los inmigrantes se incluían cónyuges e hijos acompañantes y demás personas no clasificadas (Statistics Canada, 1999).

*Ocupación.* La gran mayoría de los inmigrantes caribeños en Canadá (1981) ocupaban puestos de servicios, seguidos de actividades manufactureras. En estas áreas, la mayoría eran trabajadores administrativos, mecánicos y doctores (CEPAL-CELADE, 2000).

## **Migración caribeña al Reino Unido**

### **Tendencias del movimiento**

La afluencia de caribeños al el Reino Unido ha registrado bajos volúmenes desde los años setenta, tras la eliminación en 1962 de las normas de ingreso libre para los ciudadanos de países caribeños miembros del

Commonwealth. Posteriormente, pudieron ingresar sólo específicas categorías de inmigrantes, en particular los familiares a cargo de migrantes anteriores y aquellos contratados con permisos de trabajo, como las enfermeras. Los estudiantes van para cursar estudios terciarios, no sólo de los países caribeños miembros del Commonwealth, sino también de otras partes de la región.

La muy alta inmigración de ciudadanos caribeños del Commonwealth, a un promedio de 32 850 personas al año entre 1955 y 1962, cayó a unos 15 000 en 1966, luego a 5 000 en 1971 y aproximadamente a 3 000 en 1984. Los números repuntaron levemente a unos 6 000 en 1986 y luego bajaron nuevamente en 1987 a alrededor de 4 000, volumen anual que se ha mantenido hasta el presente (datos de British Migration Census Division, en Thomas-Hope, 1994).

Aunque los flujos de inmigración actuales son poco numerosas, la importancia de la tendencia migratoria reside en el hecho de que la baja de la inmigración a Gran Bretaña ha estado acompañada por una emigración de migrantes caribeños, cuyo resultado ha sido un balance migratorio neto de signo negativo. Muchos de los que abandonaron Gran Bretaña se trasladaron a Canadá y los Estados Unidos, pero cada vez más han regresado al Caribe, estableciendo así lo que ha pasado a ser un significativo movimiento de retorno.

### **El *stock* de inmigrantes**

El *stock* de inmigrantes en el Reino Unido que nacieron en los países del Caribe miembros del Commonwealth ascendía a unos 500 000 en 1971; 625 000 en 1980 y 500 000 en 1991 (OPCS Labour Force Surveys and Census). En 1991, la población caribeña constituía aproximadamente el 8% de la población total del Reino Unido.

Contrariamente a lo que ocurre con los inmigrantes caribeños en los Estados Unidos y Canadá, los del Reino Unido tienen una edad bastante avanzada. Debido al temprano arribo de la mayoría y la insignificante inmigración que se ha registrado desde los años sesenta, la masa migratoria desaparecerá para mediados del siglo XXI, pero permanecerá un importante población étnica caribeña, nacida en Gran Bretaña.

#### IV. MIGRACIÓN DE RETORNO

Es común que periódica o regularmente los migrantes visiten su país de origen en el Caribe durante un largo tiempo antes de afincarse indefinidamente. Aun así, muchas de esas personas continúan yendo al país de anterior residencia para pasar allí estadias de diversa duración.

El retorno conlleva no sólo el movimiento de personas sino también de remesas en forma de capital financiero así como bienes de distinta índole (Thomas-Hope, 1999a). En general, dichos bienes se transfieren al país caribeño a través de canales formales e informales, ya sea antes, durante o después del regreso de los propios migrantes. El período de transferencia de remesas invariablemente continúa por varios años y se vincula directa o indirectamente con la intención de retornar. No todos los migrantes que vuelven remiten sus ahorros al país caribeño, ya que muchos prefieren otros países donde consideran que su inversión estará más segura. Los profesionales que regresan para trabajar en su país de origen están en condiciones de ganar lo suficiente para mantenerse ellos y a sus familias sin repatriar el grueso, la totalidad o incluso parte de sus ahorros, en tanto quienes vuelven para jubilarse en el Caribe en general traen sus ahorros. Además, también continúan recibiendo sus pensiones y pagos del seguro social y demás prestaciones previsionales por el resto de sus vidas. De manera que muchas veces los retornados reciben pensiones del extranjero durante más de 20 años después de su retorno.

En particular, los retornados del Reino Unido han formado una serie de asociaciones de residentes repatriados que les brindan una red social compuesta de personas que comparten experiencias comunes. En algunos casos estas entidades ayudan a canalizar fondos y materiales del exterior para ayudar en distintos proyectos locales de bienestar social, actividades que sirven para reafirmar su compromiso con el desarrollo en las comunidades locales a las que regresan.

En el caso de Jamaica, el Gobierno se dio cuenta de que la población de migrantes retornados podía hacer una contribución importante, por lo cual estableció un programa de residentes repatriados para alentar el regreso de los nacionales del extranjero, que se dio a conocer a través de los medios de información pública de los países con gran número de jamaicanos, además de ofrecer beneficios fiscales para la importación de bienes domésticos. Se creó una dependencia de ayuda a los residentes repatriados dentro del Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio Exterior, encabezado por un director general con rango de embajador (Ministerio del Trabajo de Jamaica, 1998). Asimismo, también se creó el programa

para el retorno de cerebros, auspiciado por la Organización Internacional para las Migraciones, en asociación con el Gobierno de Jamaica, que ayudó al regreso de unas 50 personas entre 1996 y 1998, a fin de que trabajaran en el sector público, donde se necesitaba personal calificado (Williams, 1998). Este es un intento por revertir en cierta medida la fuga de cerebros que afecta al país.

### Tendencias del movimiento

Desde 1992, fecha en comienzan a llevarse registros estadísticos, la principal procedencia de los retornados a Jamaica es el Reino Unido (véase el cuadro 7). El segundo número más importante proviene de los Estados Unidos y en tercer lugar le sigue Canadá. En cambio, en Antigua y Saint Kitts y Nevis, el mayor número de retornados son intrarregionales, ya que provienen principalmente de las Islas Vírgenes Británicas (Byron, 1994).

Además de los repatriados voluntarios, actualmente hay cifras semejantes de personas que son devueltas por las autoridades de los países de destino en calidad de "deportados", por haber sido declarados culpables de delitos penales. Contrariamente a lo que sucede con el flujo principal de los retornados voluntarios, este grupo tiene un gran impacto negativo en la sociedad jamaicana y ejerce considerable presión sobre la policía y los servicios de seguridad.

Cuadro 7

#### PAÍSES SELECCIONADOS: DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE MIGRANTES RETORNADOS POR PAÍS DE ÚLTIMA RESIDENCIA, 1990

País del que retornan los migrantes	Islas			Sta. Lucía	San Vicente	Barbados	St. Kitts y Nevis	
	Antigua	Vírgenes Británicas	Granada				Jamaica	
Antigua y Barbuda	—	2.89	0.34	1.62	1.14	—	0.00	0.00
Barbados	2.27	2.83	2.82	12.98	12.88	—	0.00	0.00
Santa Lucía	1.04	0.40	1.08	—	2.01	—	0.00	0.00
Trinidad	3.07	1.21	38.25	2.59	35.60	—	0.00	0.00
St. Croix	15.09	2.36	0.25	7.51	0.96	—	0.00	0.00
St. Tomás	11.41	44.89	0.25	1.11	0.10	—	0.00	0.00
Aruba	6.47	0.20	3.47	0.43	2.90	—	0.00	0.00
Martinica	0.07	—	0.03	12.91	0.17	—	0.00	0.00
Canadá	6.54	1.01	6.79	4.70	6.87	13.00	8.00	11.30
Reino Unido	10.70	3.16	22.08	18.86	14.73	60.00	34.00	43.80
Estados Unidos	27.15	27.32	11.64	13.30	8.99	27.00	20.00	38.10
Venezuela	0.04	—	3.35	0.56	0.23	—	0.00	0.00
Islas Vírgenes de los Estados Unidos	—	—	—	—	—	—	38.00	0.00
No declarado	0.69	—	1.82	0.14	0.10	—	0.00	0.00
Otros países	21.63	13.73	7.84	20.23	13.32	—	0.00	6.80

Fuente: Basado en datos de la Caribbean Community Regional Census Office, 1994.



## Características de los migrantes retornados

*Edad.* Pese a lo que se supone generalmente, el retorno no se limita al período de jubilación, si bien muchas personas vuelven en forma definitiva al llegar a esa etapa de sus vidas. En los casos de Granada, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Antigua y las Islas Vírgenes Británicas, las cifras indican que menos de la mitad de la población retornada tenía más de 50 años. A la inversa de los emigrantes, el perfil de edad era mayor, como es de suponer, pero en cada uno de estos países mucho más del 50% de la población regresa para incorporarse a la fuerza de trabajo, ya sea como asalariados o independientes (véase el cuadro 8).

*Ocupación y condiciones de empleo.* Las ocupaciones de los migrantes retornados en los mismos cinco Estados –Granada, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Antigua y las Islas Vírgenes Británicas– indican una fuerte tendencia al retorno de grupos de alto nivel ocupacional, contradiciendo nuevamente contradiciendo las creencias habituales respecto de la migración de retorno. En las Islas Vírgenes Británicas, la población retornada al momento del Censo de 1990 estaba compuesta por un 54.6% de personas que se desempeñaban en ocupaciones de cuello blanco (legisladores/gerentes, profesionales, técnicos y personal administrativo) y un 27.8% en categorías ocupacionales profesionales y gerenciales de alto nivel. En Antigua, un 42.7% tenía ocupaciones de cuello blanco; en Santa Lucía un 31.5% y en San Vicente y las Granadinas un 32.7% (CCPHC,

Cuadro 8

### EDAD DE LOS RETORNADOS EN DETERMINADAS ISLAS DEL CARIBE

País	Rango etario	Total
Granada	> 30	21.90
	30 - > 50	36.80
	50 +	41.20
Santa Lucía	> 30	9.00
	30 - > 50	46.30
	50 +	44.70
San Vicente y las Granadinas	> 30	24.10
	30 - > 50	39.80
	50 +	36.10
Antigua	> 30	28.40
	30 - > 50	40.60
	50 +	31.00
Islas Vírgenes Británicas	> 30	34.90

Fuente: Basado en datos de la Caribbean Commonwealth Regional Census, 1994.

1994). También había considerables números de trabajadores no calificados y artesanos, trabajadores agrícolas y del sector de servicios. Por consiguiente, en general hay una amplia gama de ocupaciones representadas en las poblaciones retornadas, que debieran tener implicaciones positivas para sus países.

*Remesas vinculadas al retorno.* Las remesas a Jamaica aumentaron drásticamente en los años noventa. Las divisas recibidas por el Banco de Jamaica por concepto de resemesas particulares entre 1991 y 1997 superaron a los ingresos generados en algunos de los sectores económicos tradicionales (véase el cuadro 9). Además de las transferencias de capital del extranjero a través del sistema bancario formal existe aún un importante sistema informal de transferencias de dinero, que entraña una serie de arreglos privados de carácter recíproco. Del mismo modo, en los países del Caribe oriental se remiten recursos que son grandes proporciones del PIB y que están asociados al retorno y a la intención de retornar. En 1990, se estimaba que solo las transferencias de pensiones ascendían aproximadamente a un millón de dólares de los Estados Unidos (North y Whitehead, 1991). Las sumas han aumentado mucho durante los años noventa, no sólo aquellas provenientes de los Estados Unidos sino también del Reino Unido. En 1997 se transfirieron de Gran Bretaña a Barbados casi 6 millones de libras esterlinas por concepto de pagos previsionales; más de 2 millones se destinaron a Santa Lucía y casi 2 millones a Granada (Dirección de Pensiones y Beneficios Exteriores, Departamento de Seguridad Social del Reino Unido, 1999).

Cuadro 9

**SECTORES PRINCIPALES DE LA ECONOMÍA JAMAQUINA:  
INGRESO COMO PORCENTAJE DEL PIB**

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
Remesas como porcentaje del PIB	4.1	7.8	8.1	11.5	11.7	10.7	9.8
Bauxita como porcentaje del PIB	3.1	2.8	2.2	1.8	1.5	1.4	1.2
Alúmina como porcentaje del PIB	14.7	14.8	14.8	13.9	13.6	11	10.5
Azúcar como porcentaje del PIB	2.4	2.6	2.6	1.8	2.1	2	1.6

Fuente: Basado en datos del Banco de Jamaica, Instituto de Planificación de Jamaica, *Economic and Social Survey*, 1996 y 1997.

El retorno de trabajadores temporarios con contrato en los Estados Unidos y Canadá constituye un caso especial. Como los que negocian sus contratos son sus respectivos gobiernos más que los particulares, ha existido oportunidad de establecer condiciones para quienes ostentan dichos contratos. En el caso de los trabajadores jamaicanos, que comprenden la gran mayoría, el acuerdo dispuesto por el Ministerio de Trabajo con los trabajadores estipulaba que el 23% de sus remuneraciones se transferiría automáticamente en divisas a un banco en Jamaica y luego lo recibirían los trabajadores en moneda local. McCoy estimó que sólo para la temporada del azúcar en Florida de 1980-1981, los trabajadores con contrato del Caribe (la mayoría caribeños) percibieron cerca de 19 millones de dólares, de los cuales 7 764 fueron remitidos a través del plan de ahorro obligatorio, 6 696 fueron remitidos por otra vía y el resto fue gastado en los Estados Unidos, gran parte en artículos de consumo que los trabajadores llevaron consigo a sus países de origen al término del contrato (McCoy, 1985).

## CONCLUSIÓN

Los migrantes intrarregionales y extrarregionales no son ni los menos educados de la sociedad ni los más pobres y menos capaces, lo que reafirma la observación de que la migración internacional es una “selección de los más aptos” (Thomas-Hope, 1992). La migración es altamente selectiva en todos sus aspectos y en todos sus lugares –de origen y destino. En consecuencia, hay una tendencia a que los países del Caribe pierdan una desproporcionada cantidad de personas educadas y calificadas debido a la migración, con un impacto potencialmente negativo sobre los Estados pequeños. Sin embargo, existe una serie de movimientos compensatorios y tal dinámica intrínseca del proceso migratorio no debe subestimarse (Maingot, 1999; Thomas-Hope, 1999b). La pérdida de personas calificadas de cualquier país del Caribe produce la necesidad de ocupar vacantes de alto nivel con otros migrantes, ya sea de otras partes de la región o de fuera. Es indudable que el patrón que surge parece reflejar el movimiento entre países según una jerarquía de desarrollo, pero ello no debe interpretarse de un modo simplista que sugiera explicaciones monocausales. El gran tema es reconocer cuándo un proceso de migración produce una pérdida o una ganancia neta para los países afectados.

La emigración de personas calificadas no debe necesariamente considerarse una pérdida neta para el país de origen si ello crea espacio para la movilidad de otras personas que ya están en el sistema y brinda una

oportunidad de alentar una nueva inmigración. Los inmigrantes pueden aportar mucho y los nacionales que retornan ofrecen un gran compromiso con el país, a condición de que se inserten en un ambiente en que verdaderamente puedan participar y donde puedan contribuir con algo útil.

### **Movilidad transnacional**

Se trata de una situación en que los caribeños mantienen un hogar base en dos países entre los cuales se mueven con frecuencia variable. La incidencia de este fenómeno ha aumentado mucho desde los años ochenta en función de las mayores facilidades de viaje, y es posible que aumente aún más. Tal movilidad refleja la importancia de los vínculos migratorios no sólo a nivel nacional sino también a nivel del hogar y la familia.

El impacto simultáneo de ambos países sobre los hogares, las familias e incluso las comunidades, es continuo, y los que están involucrados constantemente adaptan sus vidas y medios de subsistencia en torno a las oportunidades relativas de cada lugar para el trabajo, la inversión, la educación, la actividad social y la recreación. De esta manera, el hogar intenta minimizar colectivamente los riesgos y maximizar las oportunidades. En este marco, se observa un constante flujo de información e ideas a través de las fronteras nacionales, movimiento que también incluye, en una u otra dirección, al dinero y bienes materiales, modas y tendencias. Las familias se reúnen en uno u otro sitio de tanto en tanto y los hijos se trasladan de un lado a otro en sus vacaciones, socializándose en un entorno transnacional. Este hecho reviste una importancia capital en la consolidación de redes y experiencias que se transfieren de una generación a otra. También ha condicionado las características del proceso migratorio de retorno. Como los contactos y patrones de movilidad continúan en distinto grado tras el retorno y brindan una válvula de seguridad para cualquier deseo futuro de volver a emigrar, también ofrecen numerosas oportunidades de enriquecimiento personal.

Desde la perspectiva de la sociedad en general, la comunidad transnacional crea incontables oportunidades para la región del Caribe en la exportación de cultura y productos locales. Las poblaciones caribeñas en América del Norte y Europa constituyen los principales canales difusores de cultura caribeña y mercados para comidas y demás productos "étnicos". Los grupos caribeños realizan exhibiciones de arte, teatro y música en las localidades de sus comunidades migrantes. El carnaval en Toronto y Londres promueve el mercado de la cultura caribeña, especialmente música y teatro, pintura, escultura y artesanía.

Cabe recalcar que los hogares transnacionales y la migración de retorno no son un fenómeno nuevo en el Caribe, si bien recientemente han cobrado más importancia debido a las mayores oportunidades para dichas actividades. Tan importantes son estas tendencias que requieren un paradigma diferente para la conceptualización de la propia migración y una nueva perspectiva respecto de las implicaciones de política, claramente distinta de la que se ha utilizado tradicionalmente.

### **Implicaciones de política**

Sobre la base de las tendencias y patrones de la inmigración y emigración caribeñas, un importante tema de política es el reconocimiento del valor potencial del libre movimiento de las personas, tanto individuos como países. Un factor contradictorio, y por ende negativo, parece ser la reafirmación de la dependencia de los países caribeños, especialmente en relación con los países del hemisferio norte. Desde la perspectiva de la cultura, podría plantearse el riesgo de que se pierdan las tradiciones en la medida en que se ven sobrepasadas por la dominación de la cultura norteamericana o europea, por sus gustos de todo tipo, sobre todo la “comida rápida” importada en lugar de las variedades locales.

Aunque existen estos riesgos, las tendencias hacia una creciente globalización a principios del siglo XXI hacen que la integración en redes mundiales sea un imperativo del desarrollo. Sin las comunidades transnacionales, la alternativa podría ser un desplazamiento total de las culturales y tradiciones locales. De hecho, la comunidad transnacional constituye una de las maneras más eficaces de enfrentar la importación cultural, al brindar vínculos cruciales para fortalecer la cultura caribeña y cosechar algunas de sus recompensas económicas. Hace mucho tiempo que la migración es un medio de extender las oportunidades y superar algunas de las limitaciones de los pequeños Estados en desarrollo del Caribe y, en general, un fenómeno que ha enriquecido a la región de muchas maneras distintas.

Las tendencias han demostrado que la migración caribeña responde altamente a las oportunidades ocupacionales y educacionales que ofrecen los demás países; sin embargo, también se observa una fuerte tendencia al retorno al país de origen. Es preciso formular estrategias para aprovechar el potencial del capital humano en todas las etapas de la trayectoria migratoria, así como de los recursos financieros y materiales generados o facilitados por la migración, con el fin de que estos posibles activos no se desperdicien.

Con respecto al movimiento de capital humano, después del informe *Time for Action* (1992), elaborado por la Comisión Independiente de las Indias Occidentales, se presentó una iniciativa para cubrir las necesidades de mano de obra en todo el Caribe. Se propuso la libertad de movimiento de la mano de obra entre los países de la Comunidad del Caribe, con miras a establecer un mercado único de recursos humanos, alimentado por una reserva común de trabajadores de todo nivel de calificación. La intención era empezar creando oportunidades de mayor movimiento para profesionales y personal calificado, comenzando con graduados de la Universidad de las Indias Occidentales, que es en sí misma una institución regional. Es importante que este tipo de iniciativas se lleven a cabo cabalmente y reciban más facilidades que las actuales. Los retornados han demostrado su propensión al liderazgo y a la participación en proyectos de desarrollo. Se trata de un aporte en que los gobiernos nacionales debieran tener un papel proactivo, entablando diálogos con los grupos de migrantes a fin de que los efectos de estos esfuerzos sean sostenibles en el tiempo.

En términos del capital financiero, ya se observan claros indicios de los flujos potenciales que vuelven a los países de origen gracias al proceso migratorio. El hogar transnacional y la migración de retorno tiene un especial valor en la generación y dirección de estos flujos. No sólo es imperioso crear y difundir incentivos para la inversión, también es preciso asegurarse de que su impacto sea sostenible. Ello es especialmente importante dada la incertidumbre del período en que se recibirán grandes remesas, ya que estas sólo continuarán en la medida en que los migrantes sigan volviendo a sus países de origen.

Aunque se inicien programas específicos para capitalizar los beneficios de la migración —los que constituyen iniciativas importantes—, las tendencias indican que el proceso migratorio genera gran cantidad de respuesta positiva en forma espontánea, lo que también debe incentivarse, ya que no hay duda de que, a la larga, la existencia de un entorno social, económico y político propicio para la productividad y el desarrollo es el principal requisito previo para lograr un impacto neto positivo de la inmigración y la migración de retorno.

## BIBLIOGRAFÍA

- Byron, M. (1994), *Post-war Caribbean Migration to Britain: the Unfinished Cycle*, Aldershot, U.K.
- CCPHC (Caribbean Community Regional Census Office) (1994), *Commonwealth Caribbean Population and Housing Census, 1991*, Puerto España, Trinidad.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2000), *Boletín demográfico: migración internacional en América Latina*, Santiago, Chile, XXXIII: 65.
- Estados Unidos, Servicio de Inmigración y Naturalización (1999) *Statistical Yearbook of the Immigration and Naturalization Service, 1997*, Washington D.C.
- Gobierno de Jamaica, Ministerio del Trabajo (1998) *The Returning Residents Programme 1993-1997*, Kingston, Jamaica, Ministry Paper No. 12/98.
- Instituto de Planificación de Jamaica (1999). *Economic and Social Survey Jamaica*, Kingston, Jamaica.
- Maingot, Anthony P. (1999) "Emigration Dynamics in the Caribbean: The Cases of Haiti and the Dominican Republic". In: Reginald Appleyard, *Emigration Dynamics in Developing Countries Volume III: Mexico, Central America and the Caribbean*, Aldershot, U.K., 232-284.
- McCoy, T.L. (1985), "The Impact of US Temporary Worker Programs on Caribbean Development: Evidence from H-2 Workers in Florida Sugar". In: Robert Pastor, *Migration and Development in the Caribbean: The Unexplored Connection*, Boulder, Colorado, 178-206.
- McCoy, T.L. y C.H. Wood (1982), *Caribbean Workers in the Florida Sugar Cane Industry Occasional Paper No. 2* Centre for Latin America Studies, University of Florida, Gainesville, Florida.
- North, D.S. y J. Whitehead (1991), "Policy Recommendations for Improving the Utilisation of Emigrant Resources in the Eastern Caribbean Nations". In: A.P. Maingot, *Small Country Development and International Labor Flows: Experiences in the Caribbean*, Boulder, Colorado, 15-52.
- Reino Unido, Dirección de Pensiones y Beneficios Exteriores, Departamento de Seguridad Social (1999), *Tables of Retirement Pensions, Widows Benefits and Sickness and Invalidity Benefits paid to Caribbean Territories*, Newcastle-upon-Tyne, U.K.
- Schiller, N.G., L. Basch y C.S. Blanck (1995), "From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration", *Anthropological Quarterly*, 68: 48-63.
- Statistics Canada, Information Systems and Technology Branch (1999), *Citizenship and Immigration Statistics, 1996*. Ottawa.

- Thomas-Hope, Elizabeth (1986), "Transients and Settlers: Varieties of Caribbean Migrants and the Socio-Economic Implications of their Return", *International Migration*, 24: 559-570.
- (1988), Caribbean Skilled International Migration and the Transnational Household, *Geoforum*, 19 (4): 423-432.
- (1992), *Explanation in Caribbean Migration: Perception and the Image – Jamaica, Barbados, St. Vincent*, London.
- (1994), *Impact of Migration in the receiving Countries: The United Kingdom*, Geneva, IOM.
- (1999a), "Return Migration to Jamaica and its Development Potential", *International Migration*, Vol. 37, N° 1, pp. 183-208.
- (1999b), "Emigration Dynamics in the Anglophone Caribbean". In: Reginald Appleyard (ed), *Emigration Dynamics in Developing Countries Volume III: Mexico, Central America and the Caribbean*, pp. 232-284. Aldershot, U.K.
- Williams, Elizabeth (1998) "Key Issues relating to migration in Jamaica" (unpublished), Kingston, Jamaica, IOM.